

AVANCE

ORGANO DE LA 32 BRIGADA.- 3.^a - DIVISION

Año II

Viernes, 26 de marzo de 1937.

Núm. 152

Este número extraordinario está dedicado como homenaje al Hogar del Soldado y a la Compañía Móvil.



Ayuntamiento de Madrid



Se ha creado el Hogar del Soldado en nuestra Brigada

El Gobierno de la República, siempre vigilante de las necesidades de los combatientes, y de nuestro Ejército, ordenó se crearan en todas las brigadas, los Hogares del Soldado, que han de tener como misión, el que los combatientes de vanguardia tengan un lugar donde poder fortalecer su espíritu, cultivar su inteligencia, y donde encuentren el calor necesario que compense a los cuerpos de los sinsabores de las avanzadas.

Pero como misión fundamentalísima, tiene, la de que nuestros soldados acudan a él, para adquirir una mayor cultura, unos mayores conocimientos generales, que les permitan ser más útil en la lucha.

Nuestro Gobierno y nuestra causa, necesita tener soldados completos, soldados que sepan luchar con sus cuerpos y con su inteligencia, necesita eliminar la incultura de las filas de nuestro Ejército. Es preciso que dentro del Ejército Popular no haya por más tiempo analfabetos. Es necesario que comprendamos que la burguesía nos cerraba las puertas de las universidades y los institutos, porque sabía que la cultura en manos de los antifascistas, es un arma potente contra los que hoy tratan, de someter a la España trabajadora, a la España progresiva.

Nosotros que sabemos la potencia de este arma, necesitamos esgrimirla hoy más que nunca, para echar de nuestro suelo al invasor y eliminar de nuestra patria a los profesionales del crimen y de la barbarie.

Camarada combatiente, en el Hogar del Soldado, hay creadas tres secciones, escuela biblioteca, ocio y recreo. Estas tres secciones necesitan de tu asistencia. Por lo tanto es preciso que regularices tu vida dentro del mismo, para que en ninguna de ellas se note tu falta.

Ten en cuenta, camarada soldado, que en la medida que se vea concurrida la escuela y la biblioteca será en la medida en la que demos nuestra consciencia, y será en la medida que demos también, que somos dignos de pertenecer a un Ejército como el nuestro, que lucha por una nueva cultura y por una España libre y feliz.

El periódico mural



La biblioteca del Hogar

*Hemos de tener en cuenta que el prestigio ante el mundo, se adquiere en la medida que nosotros cultive-
mos la cultura.*

También es preciso pensar que hemos de ser nosotros mismos los que después de alcanzada la Victoria definitiva, tenemos que edificar la nueva España, para sentar sobre unas bases firmes nuestro triunfo. Con lo que demostraremos al mundo entero de lo que somos capaces.

Soldado del pueblo, capacítate, fortalece tu cultura, hazla más extensiva, corresponde con tu interés al que ponen los que han de darte clase.

Demuestra al mundo que eres capaz de llevar en una mano el fusil y en la otra el libro.

Hagamos honor a nuestros principios que van inspirados en la cultura y el progreso.

Soldado; el Hogar se ha creado para que a la vez que perfeccionas el manejo de las armas y los movimientos tácticos guerreros, perfecciones tu inteligencia, con lo que puedes tener la seguridad de que unidas estas dos potentes armas, el fascismo internacional habrá muerto.

Nuestra opinión



Después de haber oído a los camaradas componentes de la Comisión de Trabajo Social en el Hogar del Soldado, y de recoger la invitación que se desprende de su charla, para que colaboremos en tan hermosa labor, no podemos negarnos a hacerlo.

Mas no debemos incurrir en aquellos defectos, muy vieja sociedad, en los que al tratar una cuestión como ésta, la pluma se deshacía en halagos y ditirambos, velando hipócritamente aquellas deficiencias que en apuntarlas y descubrirlas es donde estriba la verdadera colaboración para la perfección de tan magna obra, pues la esencia del concepto revolucionario está en la crítica constructiva.

En conjunto, vuestra obra gigantesca está hecha. Ya tenéis el Hogar del Soldado, con sus secciones de recreo, lectura y escuela, y con el suplemento tan importante como es el de las charlas diarias; pero falta la orientación hacia lo que vamos a construir: una nueva sociedad. AVANCE aporta para esta obra su juicio crítico.

Empecemos por el salón de juego.

El juego fué siempre más que una distracción un desgaste de energías intelectivas que desviaban al individuo hacia el fango donde tenían asiento todas las pasiones: odio, soberbia, fatuidad, engreimiento, egoísmo, etc.

¿Han caído aquí en esto? No, pero pueden caer si se les abandona.

El juego en la sociedad futura será una lección que se aprenda deleitando y un ejercicio intelectual que saque al hombre de la atrofía mental; de aquí que el juego por excelencia revolucionario sea el ajedrez.

¿Por qué? Porque nos demuestra que la única diferencia que existe entre los hombres es la de la inteligencia, y que cultivándola se hace uno invencible. Por eso jamás se jugó a interés alguno material. No crea hados ni dioses de fortuna. Gana el que piensa y reflexiona. El que mueve una pieza, lo hace conscientemente, sin buscar el azar ni el descuido del contrario.

Lo mismo que en la vida, el inconsciente pierde siempre. Por eso perderá el fascismo, porque sus soldados no saben ni adónde van ni para qué van.

De todo juego hay que obtener un resultado práctico revolucionario. Del ajedrez, el temple; del billar, la precisión matemática geométrica; del parchís, la perfección en sumar, restar, multiplicar y dividir.

Tenéis una biblioteca.

Sin orientación, puede ser lo que un huevo frito a un recién nacido.

En la historia tenemos el caso del Delfín. Se aprendió de memoria toda la biblioteca del palacio real francés, y siguió tan bruto o más que antes.

El soldado de nuestro Ejército, que va a ella sediento de saber, puede desviar su conciencia revolucionaria, si no comprende lo que lee; de aquí que en esa biblioteca deba establecerse una hora o más de lectura explicada.

El fascismo lleva con él hombres que saben leer, pero que no saben digerir lo que leen.

Tenéis también una escuela, y a ésta todavía no le pode-

mos ver los defectos de orientación; pero preguntamos, ¿cómo va a ser? ¿La escuela fría y rutinaria del pasado o la plétórica de vida donde al enseñar cada lección diaria vaya orientada a crear un hombre nuevo para una sociedad nueva?

Muchos hombres del fascio fueron educados e instruidos en escuelas, pero eran muertas, donde el maestro fué el gramófono y el alumno el oyente pasivo.

Nuestra escuela ha de ser activa; nuestro alumno tendrá que hacerlo todo; el maestro no hará más que guiar.

Así el hombre adquirirá personalidad propia y jamás podrá ser víctima de un cacique.

Los fascistas no pensaron jamás. Por ellos pensaron el maestro y el cura.

Dais todas las tardes una charla, pero asisten pocos soldados.

¿Os habéis parado a pensar cuál será la causa de esto?

El soldado del pueblo quiere aprender, pero a veces su inteligencia no puede captar lo que se le dice y entra en un franco aburrimiento; de aquí que sólo van aquellos que más comprenden.

Orientemos las charlas en el sentido de que los que hablen descendan hasta los que no comprenden. Que el que hable no busque el marchamo de orador, sino el de un camarada que conoce más que nosotros una cuestión y nos habla de ella, pero en nuestro mismo lenguaje.

Camaradas, esta es nuestra opinión sincera, con la que creemos haceros el mejor homenaje.



Apunte de la escuela del Hogar, por Arencibia





Forjadores de una nueva sociedad

Hablando con los camaradas que componen la Comisión de Trabajo Social del Hogar del Soldado, en nuestra Brigada

Aunque son pocos los momentos de que disponen estos camaradas, todo entusiasmo y amor hacia la causa, al servicio de la que ponen todo cuanto son y valen, se han multiplicado para contestar amablemente a nuestras preguntas, y ponerse así en contacto con nuestro lectores, en este número homenaje a nuestro Hogar:

He aquí lo que nos han dicho:

—¿Queréis hacerme algo de historia y cómo nació esta grandiosa creación?

—La preocupación constante de nuestro Gobierno, hecha carne en el Comisariado de Guerra, de llevar a nuestros combatientes todos los conocimientos necesarios, tanto técnicos como culturales, para la buena marcha y desarrollo de nuestro joven Ejército, ha hecho que en términos generales y en nuestra Brigada, siempre con el apoyo y las iniciativas de nuestros mandos, militares y políticos, llevemos a cabo esta grandiosa obra.

Al principio hemos tropezado con muchísimos inconvenientes, debido a que este pueblo no reúne condiciones ni comodidades. Pero sabemos que la voluntad vence todos los obstáculos, y poniendo cada uno de nosotros algo de nuestra parte, siempre orientados y dirigidos por nuestro comisario, camarada Yllera, hemos ido venciendo todas es-

tas barreras y hoy podemos decir que si no es tal como nosotros queremos que sea, por falta de medios, si tenemos un Hogar que responde por ahora a las necesidades del momento.

—¿Supongo no será para vosotros el final de vuestras aspiraciones?

—Indudablemente que no. Te decíamos antes que no era nuestro Hogar todo lo que en principio habíamos pensado y que teníamos que ceñirnos a las condiciones y comodidades que reúne el pueblo.

Pero nos hemos propuesto vencer todos los inconvenientes que nos quedan y lo conseguiremos.

Nosotros queremos, porque incluso en el sentir de nuestros soldados así lo vemos, que nuestro Hogar no carezca de nada y que sea en efecto una verdadera Universidad, para lo cual estamos adquiriendo, con el apoyo y ayuda que todos nos prestan, todo el material que sea preciso para ello.

Queremos fomentar mucho más el espíritu artístico, cultural y combativo de nuestros camaradas, y a este efecto vamos a crear diferentes secciones de colaboración, donde los soldados van a ir reflejando la capacidad que están adquiriendo y con ello conseguiremos ir haciendo un balance comprobativo de este adelanto.

Queremos a través de esta entrevista aprovechar un momento para dirigirnos a todos y decirles: «Nuestro Hogar no ha de ser obra de unos cuantos. Nuestro Hogar tiene que ser construido con el esfuerzo de todos y a todos pedimos ayuda para poder realizar de una manera definitiva el logro de nuestras aspiraciones».

Después de respirar el ambiente del hogar, ¿qué te sugiere con relación a la victoria?

—Que el triunfo será nuestro indiscutiblemente. Porque si analizamos el fondo de los soldados que combaten en las filas enemigas y lo comparamos con el sentir de nuestros heroicos soldados, vemos como es imposible que el triunfo pueda ser del fascismo.

«Nuestros combatientes están aprendiendo, lo han aprendido ya, que el Ejército ha de ser fuerte, disciplinado y consciente. Es en nuestro Hogar donde se está forjando una conciencia clara el soldado, que le permita comprender que cada uno de nosotros tenemos el deber de poner todos nuestros conocimientos y todo nuestro sacrificio en la formación de este potente Ejército monolítico, que dará al traste con las ilusiones forjadas en la mente de los Hitler

y los Mussolines. Por esto la victoria será nuestra y no se hará esperar».

—¿A través de sus asistentes qué espíritu véis?

—Podemos observar cómo cada día, su espíritu es más elevado y su comprensión más clara, eliminando con ello, toda esta clase de problemas que diariamente se presentaban en las diferentes unidades, por la incompreensión de algunos.

En resumen, que la moral de nuestros soldados, cada día es más grande y su espíritu de sacrificio aumenta también.

—¿Cómo ha caído entre los combatientes su hogar?

—Ha sido algo que nosotros esperábamos. Los combatientes, los soldados de nuestra Brigada, han respondido de una manera magnífica y han sabido comprender lo que este Hogar significa para ellos.

Así hemos visto, como el Hogar se encuentra siempre concurridísimo, y como nuestros soldados, acuden a la biblioteca, se inscriben cada día más a las clases que en breve se van a dar, escuchan las charlas que diariamente se dan en el Hogar, y colaboran con cariño en el periódico mural.

Esto nos demuestra que los combatientes de nuestro nuevo Ejército saben comprender la responsabilidad que les cabe en esta guerra y se aprestan con ilusión a adquirir la capacidad y la cultura neces-

Una clase de matemáticas en la escuela del Hogar



rias, para hacer nuestro Ejército todo lo fuerte que necesario sea.

—¿Qué libros prefieren los lectores?

—A esta pregunta podemos contestar por hoy sin titubeos. Lo que más atrae la atención en la biblioteca a nuestros lectores son los libros de táctica militar y los de literatura social.

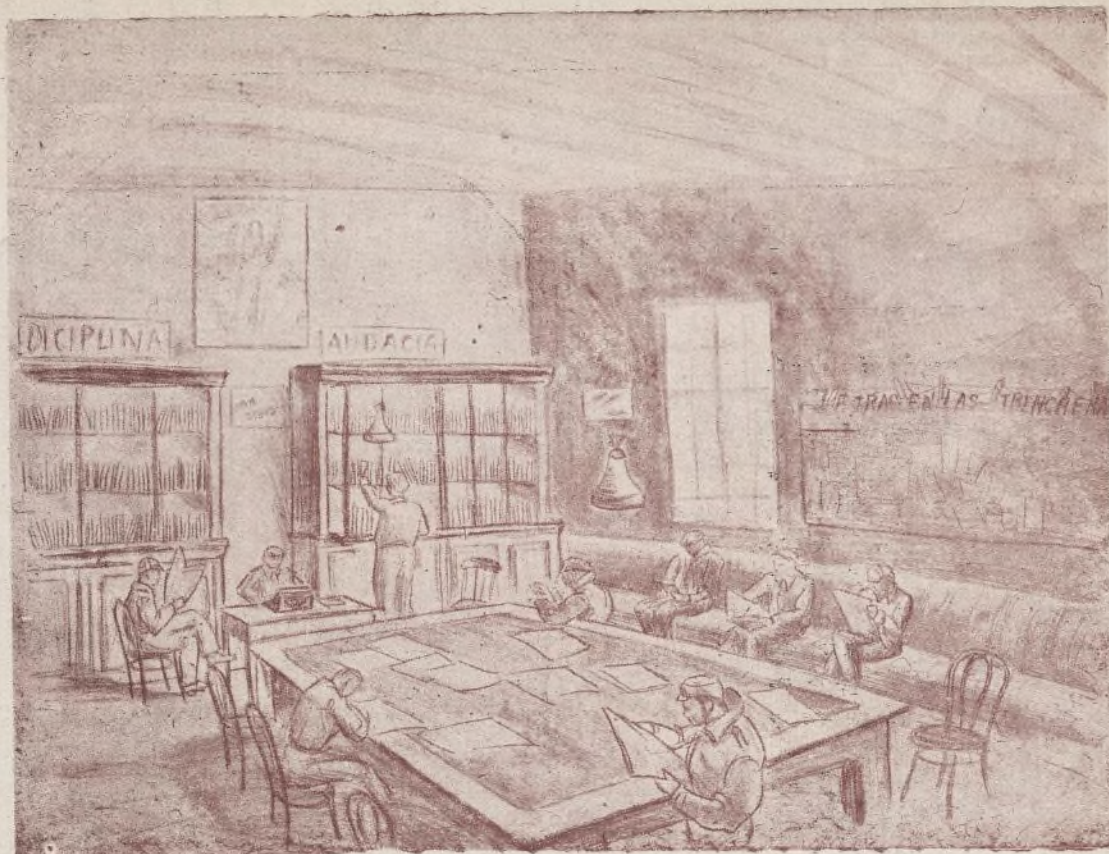
No por esto dejan de leer libros de ciencia y de arte y de otras secciones que tenemos, pero en su mayoría los que mas se leen son los que antes hemos mencionado.

—¿Crees que puede ayudarnos AVANCE en vuestra hermosa labor?

—Es indudable, naturalmente que sí y mucho. Ha de ser por medio de nuestro querido AVANCE donde nosotros vamos a reflejar la vida de nuestro Hogar, y ha de ser AVANCE también el que nos va a señalar las deficiencias y nos va a orientar en nuestra labor.

Queremos que al igual que en el periódico mural, en AVANCE se cometen las interioridades del Hogar del Soldado y se den iniciativas para su mejor desarrollo.

Que AVANCE sea también algo de nuestro Hogar y que nos ayude en la labor cultural



Apunte de la biblioteca del Hogar, por Arencibia

y de capacitación, esto es lo que pensamos.

AVANCE y el Hogar deben de marchar íntimamente unidos; aquél, porque desde su creación esa es la misión que tiene encomendada, la de orientar a los combatientes de nuestra Brigada y elevar su espíritu de luchadores, y éste, porque ha de vivir de las orientaciones que AVANCE da y va a estar en un contacto

más directo con los soldados.

Queremos aprovechar y enviar, por medio de estas líneas, un saludo cariñoso al mando militar y al mando político de nuestra Brigada, por la ayuda que hemos recibido, y otro también a AVANCE, y le prometemos ir juntos en esta labor que tenemos encomendada.

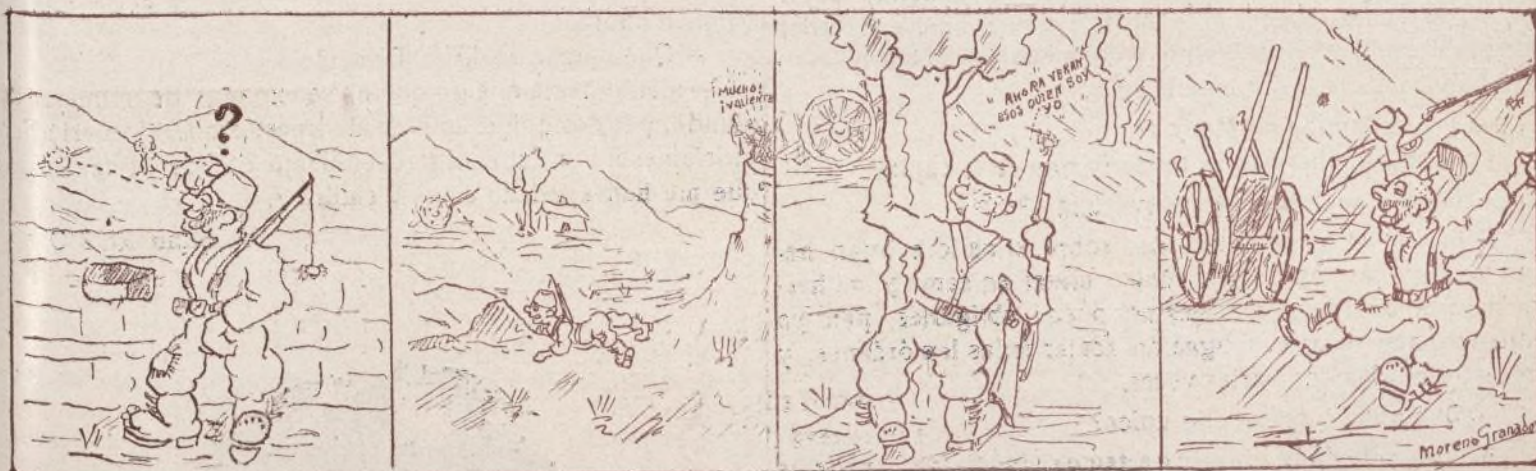
Julio GALINDO

La tardanza de este número extraordinario ha sido motivada por haberlo tenido que tirar a fuerza de brazos, por falta de flúido eléctrico.

Imprenta ambulante de la 32 Brigada. - 3.ª división

Aquí está "Mucho Caliente" o el vago entre combatientes, por Moreno Granados

Aunque le crean tan animal es un chico muy genial.



Ve a prudente distancia estando en la avanzadilla, un elemento de guerra que fué su gran pesadilla.

Se le ocurre con arrojo y planea una incursión, para quitar el cerrojo del solitario cañón.

Llega donde está el cañón con gran suerte y valentía, pero unos metros delante se para y toma medidas.

Avanza con emoción y se encuentra con horror, que lo que un cañón creía era un carro de labor.

El veterano capitán de la Compañía

Móvil nos

habla:

A este camarada de espíritu inquieto y amante de la causa, es difícil tenerlo mucho tiempo inactivo y pendiente de unas preguntas, pero el cariño y las atenciones con que tratan todos a AVANCE, hacen el milagro, y ante nuestro diario de campaña se domina los nervios en tensión siempre y pendientes de los mil y variados servicios de su Compañía, para decirnos con su acostumbrada sinceridad:

—¿Cuándo ascendiste al grado de capitán?

—El día 7 de agosto de 1936 fué cuando se constituyó el Comité de Transportes, pasando a ser Compañía Móvil pocos días después.

—¿A través de la lucha cómo ha ido desarrollándose el servicio de transportes?

—Llegamos a Navalperal con 16 coches, pero al mes teníamos cerca de 60; unos cogidos al enemigo, en número bastante considerable, y otros que nosotros arreglamos, encontrados en las carreteras, abandonados por vuelcos, que algunos inconscientes o mal intencionados dejaban, habiendo mandado al Ministerio de la Guerra a Madrid, después de su reparación, 43 coches de turismo y camionetas.

—¿El personal a tus órdenes cómo ha recibido la militarización?

—Todos la deseaban, pues entre los luchadores que yo tengo todos llevan ocho meses conmigo y como es fácil de comprender el camarada que salió de la Casa de Campo el día 25 de julio, a las órdenes de nuestro querido general Mangada, no podían retroceder ante nada, y menos ante una orden emanada de nuestro Gobierno, y digo nuestro Gobierno, porque nunca encaja mejor esta frase.

—¿Tienes familia en Madrid?

—Sí, padre y hermanos, todos somos de la capital.

—¿Crees que deben de ser evacuados?

—Sí. Y si yo tuviera autoridad sobre ellos lo habrían hecho ya, pero mi padre lleva cuatro meses en cama y mi hermana está casada y creo que no puedo obligarles, pero yo entiendo que es una obligación acatar todas las órdenes, y así se lo he indicado varias veces.

—¿Qué opinas del mando único?

—No admite duda, pues ya estamos viendo los beneficios que nos trae y las órdenes emanadas de él deben cumplirse a rajatabla, precisamente el no existir dicho mando, fué lo que



hizo apuntarse a nuestros enemigos algunas victorias pasajeras.

—¿Y del servicio militar obligatorio?

—Puesto que los que llevamos ocho meses en el frente luchamos por una España libre, lo menos que puede y debe hacer todo aquel que se llame español es defender a su patria y si no, no merecen tal nombre.

—¿Estás satisfecho del rendimiento de tus fuerzas?

—Satisfechísimo, pues siempre que ha sido preciso, todos, absolutamente todos, han estado en su puesto, y testimonio más autorizado pueden darlo los queridos camaradas que han sido jefes de nuestra Columna antes, y de nuestra Brigada ahora.

—¿Qué opinas de AVANCE?

—Siento hacia él algo que no sé explicar. Es el mejor del mundo, por eso quiero que desde nuestro querido periódico proclames mi profundo agradecimiento a todos los camaradas que me han ayudado en esta empresa.

Vizcaino RUBIO





La Compañía Móvil de nuestra Brigada fué la primera de esta clase que se creó

Se han cumplido ocho meses desde que un puñado de conductores y ayudantes, movidos e impulsados por sus exaltados sentimientos antifascistas, salen de la Casa de Campo transportando a los demás camaradas que marchan a las órdenes del entonces teniente coronel Mangada, dispuestos a contener y a ahogar aquella criminal sublevación, preludio de esta guerra, que por nuestra independencia hoy soportamos, dispuestos como ayer, a triunfar.

Conquistado el pueblo de Navalperal e instalados en él, estos obreros del transporte mecánico se dan cuenta de que el marchar cada uno por su lado podía quitar eficacia a sus inestimables servicios, y por ello acuerdan, después de entrevistarse con cada uno de los que tenían dicha profesión, celebrar una asamblea general, de la que surgiera una potente organización de transportes de guerra que diera en beneficio de la causa el máximo rendimiento. Y, en efecto, esta asamblea se celebra el 7 de agosto de 1936, acordándose por una-

nimidad la constitución de un Comité de chóferes, para el que fueron elegidos unánimemente los camaradas Vizcaíno, Gómez y Lorenzo, nombrándose al primero capitán y a los dos últimos tenientes, cuyos nombramientos fueron aprobados y referendados por el jefe de la columna, nuestro querido y admirado camarada Mangada.

Desde entonces quedan regularizados todos los servicios, prestándose por todos los componentes de esta Compañía Móvil con verdadera abnegación, llegando en muchos casos al heroísmo.

Inmediatamente instalaron un taller de reparaciones, taller que en la actualidad es modelo entre los de su clase.

Los conductores que aún no tenían coches salían fusil al hombro en aquellas descubiertas, después de los duros combates librados y en los que ellos habían actuado, capturando muchos coches al enemigo y engrosando así la existencia de la Compañía, con el natural beneficio de nuestra causa.

El espíritu de solidaridad que entre todos los componentes de esta unidad impera es altamente edificante, como lo prueba la fotografía que insertamos, en la que ante la avería de un coche, todos los demás conductores que pasan por el lugar en que se ha producido, se aprestan solícitos a repararla.

Uno de los grandes ejemplos que prueban el esfuerzo de estos combatientes es la preparación y arreglo de un camión para que en él se haya podido instalar una imprenta ambulante con todos sus pertrechos, en la que diariamente se imprime nuestro periódico de campaña AVANCE, cuya instalación ha llamado y llama constantemente la atención de cuantos visitantes españoles y extranjeros la conocen, siendo en opinión de estos últimos la única de esta clase y con estas circunstancias que ha existido hasta ahora en el mundo.

Esta unidad de combate también ha regado con sangre de sus componentes el camino de nuestro triunfo, quedando en él los cadáveres del cabo Pedraza, muerto en un tanque en la defensa de Madrid; el de Gastón Tellhier, en Navalperal, y Apolonio González, en Talavera, como jalones sublimes de la línea de conducta a seguir por todos los que se sientan impregnados de la dignidad de españoles antifascistas y revolucionarios.

¡Honor a los caídos!

Los que luchan tras el volante se lo hacen cumplidamente estando como están siempre dispuestos a cumplir las órdenes de nuestros mandos sin reparar en horas, en lugares y circunstancias en que se les encomiende un servicio.

¡Salud, camaradas de la Compañía Móvil de nuestra Brigada!

EJEMPLARIO

Así son los de la Móvil

El presente número extraordinario ve la luz después de haber pasado una verdadera odisea, en la que se han tenido que salvar un sin número de obstáculos motivados por deficiencias en la corriente eléctrica.

Pero como para AVANCE nada es imposible en cuanto a su publicación se refiere, enseguida se empezó a tirar a brazos, labor que, aunque penosa y lenta, se llevaba con el máximo entusiasmo. Enterados los camaradas de la Compañía Móvil, irrumpieron en nuestros talleres ambulantes unos cuantos de ellos, y robándole horas a su descanso, llenos de entusiasmo y entre cantares proletarios, rivalizaron en el trabajo hasta ver fuera los ejemplares.

¡Hermoso ejemplo de solidaridad y amor a la causa!



¡Ya viene la carreta!

Renqueando y acuciados por el carretero que los conduce a través del camino interceptado por zanjas y piedras de gran tamaño, los bueyes con su paso cansino arrastran la carreta, que al ser divisada en las avanzadillas produce esa alegría inconfundible, al saber que muy pronto se va a saborear la comida caliente y bien comidentada, así como la leña para calentarnos.

Pero, camarada, ¿te das cuenta de lo que tiene que trabajar el carretero?

Si algún día por razones del servicio tuvieras que acompañarlo, comprobarías las vicisitudes que pasa para cumplir con su deber. Ante la inclemencia del tiempo, él, sereno y tranquilo, como una estatua de granito, no se queja ni maldice de su suerte, porque sabe que luchamos para redimirle de la vida miserable que llevó bajo el dominio del cacique. En los días crudos en los que aterra andar por los caminos cubiertos de agua y nieve, él con su carreta en todo momento y a toda hora está dispuesto a cumplir órdenes del mando.

¡Salud-carreteros de todos los frentes! Seguid cumpliendo con vuestro deber que la revolución triunfante os resarcirá con creces de vuestros adnegados servicios. ¡Salid este número extraordinario en honor al transporte que queridos reñez vuestros servicios porque al fin y al cabo es un complemento de la tracción mecánica en los frentes sinuosos.

MADRID

La cultura en el frente

Nuestra Brigada ya cuenta con ese rincón cultural que se venía echando de menos. El Hogar del Soldado.

No hablemos de los esfuerzos improbables que para constituirlo han sido necesarios. Se comprende que son indispensables, por merecidos.

Ya no son aquellos primeros días de la guerra en que no quedaba lugar para ocuparse en estos menesteres. La lucha a muerte y desorganizada, requería a todos sin excepción sin permitirles pensar en otra cosa que no fuera el trozo de tierra que pisaban y que habrían de hacer inaccesible al enemigo. Hoy sí. La lucha está organizada y una de las bases más importantes para ganar la guerra es la cultura. Con inteligencia se vence y esta se desarrolla con

la cultura, porque la conduce y la hace eficaz.

¿Cuáles son los fines del Hogar del Soldado? Muchos e importantes. Concretamente, uno solo: hacer del miliciano, del soldado, un valor no ya militar, también civil. ¿Cómo? Llevándolo a ese Hogar, a ese rincón, donde la educación del espíritu adquiera su máximo desarrollo. Ya lo hemos dicho más de una vez: la guerra no se gana tan solo con las armas. De poco o nada servirán éstas si no han de ser manejadas con inteligencia. Pensemos además que cuando obtengamos la victoria a fuerza de manejar el fusil, en la paz habremos de hacerla buena con nuestra capacidad. Y capacidad e inteligencia son indispensables si queremos poner proa a nuestra España hacia ese futuro que a costa de trabajo nos ofrezca esa vida nueva y diáfana que nos estamos jugando día a día y



El desfile el día de la inauguración del Hogar



Una charla desde el micrófono del Hogar

paso a paso sobre nuestra piel de toro.

El Hogar del Soldado viene a hacer efectivas estas posibilidades. Ofrece al miliciano que vuelve de las trincheras, lo que no pudo conseguir en muchos años de su vida. Pone en sus manos el medio de conseguir lo que tanto anhelamos: saber. La biblioteca está para él abierta ofreciéndole cuanto tiene de útil.

Y aún cuenta, si quiere, con una sala de esparcimiento. Música y variados modos y distracciones que le hagan olvidar por unos instantes los inconvenientes y el frío de la línea de fuego.

Hoy ya lo podemos decir.

No todo han de ser penalidades. Lo decimos ahora; antes, no. La República posee un cuerpo de Ejército invulnerable en los frentes y dotarlo de capacidad intelectual es el compromiso de todos los que puedan aportar su ayuda. Educar al soldado es imprescindible.

Es esta, pues, la obligación que contrae el hogar del Soldado.

Hermenegildo PAREDES

Leed
AVANCE

La revolución será tanto más grande, como fuerte sea tu inteligencia. Cultivala con tu asistencia al Hogar del Soldado